

<https://doi.org/10.32735/S0718-22012023000573285>

183-215

**CONTRA LA DICTADURA. EL ROSTRO DEL RÉGIMEN DE LA  
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA EN LA OBRA  
DE JÜRGEN FUCHS**

*Against dictatorship. The face of the german democratic republic regime in the work of  
Jürgen Fuchs*

ERNEST KUCZYŃSKI

*Universidad de Lodz (Polonia)*

*ernest.kuczynski@uni.lodz.pl*

### Resumen

Jürgen Fuchs (1950-99) fue uno de los escritores nacidos en la RDA, cuyas biografías no solo fueron moldeadas por el régimen del SED, sino también deformadas con eficacia. Asimismo, fue uno de los pocos que trató expresiva y abruptamente los tabúes y mecanismos de un Estado gobernado de manera totalitaria. La obra literaria de Fuchs es un testimonio de época, un desafío al régimen comunista y a su legado contenido en los archivos de la Stasi. Por un lado, su escritura, saturada de experiencia y teñida de autobiografía, lleva al lector a un impactante viaje a los tiempos de la segunda dictadura alemana y le permite echar un vistazo, entre bastidores, a la sociedad (post)socialista; por otro lado, se nos revela que Jürgen Fuchs, en su calidad de intelectual, se sintió obligado a intervenir allí donde había que prevenir la violencia, la mentira y el olvido. Este artículo examina el desarrollo literario de este autor, independiente en muchos aspectos, y examina las razones que le motivaron a romper el silencio y tender la mano hacia la verdad y la justicia e incluso, de ser necesario, a provocar un debate abierto.

Palabras clave: Jürgen Fuchs; oposición en la RDA; literatura en la RDA; literatura alemana, Ministerio de Seguridad del Estado; Stasi.

### Abstract

Jürgen Fuchs (1950-1999) was one of those GDR-born writers, whose biographies were not only shaped by the SED regime, but which also successfully deformed it. He was one of the few individuals who eloquently and unwaveringly exposed the taboos and mechanism of the totalitarian state. Fuchs's literary oeuvre is a testimony of his times as well as a confrontation with the communist regime and its legacy in the form of the Stasi records. Coloured autobiographically and saturated with his own life experience, his writing takes the reader on a shocking journey into the time of the second German dictatorship, allowing them a look behind the scenes of the (post) socialist society. At the same time it brings about a realisation that as an intellectual Fuchs felt obliged to interfere whenever it was necessary to prevent violence, lies and forgetting about the past. This article traces the literary development of Fuchs as an independent writer and examines his motivation not to remain silent, to strive for truth and justice, and to provoke debate, whenever necessary.

Key words: Jürgen Fuchs; opposition in the GDR; literature in the GDR; German literature; Ministry for State Security; Stasi; German Democratic Republic (GDR).

*Recibido: 21 junio 2022*

*Aceptado: 9 diciembre 2022*

*De una nación que comenzó dos guerras,  
y vivió aceptando dos dictaduras,  
se exige la verdad*  
Jürgen Fuchs (Smoleński 1994, p 6).

En el volumen *Huellas de una presencia*<sup>1</sup>, dedicado a la investigación acerca de la literatura del Holocausto y a la temática judía en la literatura polaca del siglo XX, llamé mi atención el concepto de “porteador de la memoria”, término con el que fue denominado Stanisław Wygodzki, poeta y prosista, cuya obra retrató los tiempos del Holocausto, incitando “al receptor a reflexionar sobre la condición del ser humano en una situación límite”, escribe Monika Szablowska-Zaremba (2010, p. 224). En su calidad de escritor, se remitió a recuerdos autobiográficos del período bélico y se mantuvo fiel a lo largo de toda su vida a la memoria, lo que “hizo de él un porteador incansable e implacable” (Szablowska-Zaremba 2010, p. 230). La figura del superviviente del *pogrom* Wygodzki y su imperiosa necesidad de contar el drama de la “época de los hornos” y transferir la experiencia existencial al lenguaje literario nos llevan a especular respecto de el papel desempeñado por los testigos de la historia. Estos “cargan” con su memoria de alguna manera y abren el acceso a imágenes del pasado, con frecuencia traumáticas e insufribles para la vida, creando así una suerte de narrativas que exponen experiencias relacionadas con la reducción del espacio vital.

La articulación de experiencias de la época de una dictadura deriva en gran medida de la necesidad de un examen crítico (o descubrimiento) de las páginas oscuras de la historia, en las que, además del período del nacionalsocialismo, también se halla impresa la memoria del comunismo. Esta última se refiere tanto a los crímenes del estalinismo, tema tabú durante años, como al ajuste de cuentas con el pasado comunista en los países postsocialistas.

Con el momento decisivo del periodo 1989 y 1990, se produjo un giro en la Europa central y oriental que supondría una significativa revalorización en el paisaje de la memoria. Tras el final de la Guerra Fría y la apertura de los archivos, junto con el Holocausto, apareció en la conciencia general el legado del régimen comunista, consistente en ciertas “estructuras de memoria nacional” (Aleida Assmann). El último cuarto de siglo vino a demostrar que no solo en los países del antiguo bloque del Este se habían desatado arduas discusiones acerca de las formas de transformación sistémica, el proceso de descomunización o la herencia del comunismo, también en la República Federal de Alemania habrían de enfrentarse a su propio desafío: se temían cambios políticos, profundas divisiones sociales en las regiones del Rin y el Spree, se despertaban dudas respecto del futuro de una nación dividida durante décadas y el papel del país

---

<sup>1</sup> Buryła Sławomir, Molisa Alina (red.), 2010, *Ślady obecności*, Cracovia: Universitas.

reunificado en un nuevo orden europeo en proceso de formación. El ejemplo de la República Federal de Alemania demuestra que la memoria de la dictadura del SED (Partido Socialista Unificado de Alemania) se sigue tomando muy en serio<sup>2</sup>, que tiene una presencia constante en el discurso público alemán y que, a partir de 1990, ha sido objeto de numerosos estudios y debates políticos y literarios, los que han traspasado el territorio de la antigua RDA para inscribirse en el complejo contexto de la historia de la Alemania contemporánea.

En el siglo XXI, la República Democrática Alemana (RDA) sigue “funcionando” en la conciencia social a varios niveles. Uno de ellos está conformado por los relatos de los testigos, gracias a ellos el proceso de olvido se ralentiza y, por tanto, resulta más difícil tergiversar la historia. Los opositores y disidentes constituyen dentro de esta categoría un grupo especial, porque sus reminiscencias (también las literarias) requieren un examen de la Alemania Oriental a través del prisma de la dictadura, que para muchos de ellos significó biografías “truncadas”, hostigamiento, persecución, arresto y, a menudo, pérdida de la ciudadanía. Para las víctimas, el legado de la RDA no es más que un trauma del pasado: por un lado, se conserva en la memoria y, por otro, en los archivos de la Stasi (órgano de Inteligencia de la RDA).

Acerca de experiencias similares podría hablar Jürgen Fuchs (1950–1999), escritor, intelectual, activista de derechos civiles y psicólogo, quien dedicó una parte importante de su vida a la lucha contra la dictadura del SED y a preservar la memoria del régimen comunista, sus crímenes y víctimas. Sin embargo, antes de que Fuchs se convirtiera en un “porteador de la memoria”, fue un opositor y un autor represaliado; el motivo de su “liberación de la ciudadanía de la RDA” radicó en su conflicto con las autoridades estatales, que juzgaron su obra literaria como “hostil-negativa” (aun cuando se limitaba a apenas una decena de piezas), y cuyo contenido y trasfondo bastaron para enemistarlo con el partido SED y con el Ministerio de Seguridad del Estado (MfS). La obra literaria de Jürgen Fuchs remite sin ambages a las experiencias con el poder totalitario, expone los mecanismos de la represión y el verdadero rostro del régimen de

---

<sup>2</sup> La historia del Estado de Ulbricht y Honecker y el llamado en la actualidad ajuste de cuentas histórico con el pasado son tratados por dos unidades creadas específicamente para este fin (Fundación Federal para la Reevaluación de la Dictadura SED y Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi, abreviado *BStU*; más al respecto *en la nota 29*), así como por varias de instituciones para la investigación, entre ellas : Institut für Zeitgeschichte, Forschungsverbund SED-Staat, Zentrum für Zeithistorische Forschung, Hannah-Arendt-Institut für Totalitarismusforschung. Vale la pena mencionar que, en la década de 1990, el Parlamento alemán puso en marcha dos comisiones de investigación (las llamadas Enquete-Kommissionen), que se ocuparon de “desarrollar la historia y los efectos de la dictadura del SED en Alemania” y de “superar los efectos de la dictadura del SED en el proceso de reunificación alemana”. Tras haberse completado el trabajo de ambos comités, se publicaron los materiales investigados en varios volúmenes. Cf. *Materialien der Enquete-Kommission “Aufarbeitung von Geschichte und Folgen der SED-Diktatur in Deutschland”*, 9 Bände, Baden-Baden-Frankfurt am Main 1995; *Materialien der Enquete-Kommission “Überwindung der Folgen der SED-Diktatur im Prozess der deutschen Einheit”*, 8 Bände, Baden-Baden-Frankfurt am Main 1999.

Alemania Oriental. Sus textos críticos muestran una analogía entre la vida y la creatividad, y su análisis nos alecciona explícitamente de las consecuencias sufridas al romper el tabú del “socialismo real”. Sin embargo, la escritura de Fuchs no es solo un impactante viaje a los tiempos de la segunda dictadura alemana, también es un ejemplo del descubrimiento de los “paisajes de la mentira” y del ajuste de cuentas con el pasado de la Stasi registrado en sus actas, que se habría de convertir en su “herramienta” en el proceso de crear una literatura con un programa estético muy bien definido, como es el “Sagen, was ist”, (*Decir cómo es*). Hoy, su obra, novelas, poemas y ensayos, no ha perdido su significación y fascina por su autenticidad, humanismo, atención al detalle y unos personajes de “gramática del comportamiento” (Herta Müller). En ella puede encontrarse un registro de vivencias traumáticas relativas a su biografía, que al dictarle los temas, de algún modo le impuso documentar la realidad, revelar las estructuras del comportamiento y del lenguaje, analizar las formas de tiranía y, finalmente, plantear cuestiones respecto de las relaciones predominantes en ambos Estados alemanes. Por tanto, el objetivo de este artículo estriba en una descripción general del trabajo de Jürgen Fuchs, que se ciñe a las etapas de su propia vida y que cubre tres períodos: el de la RDA (1950-1976), el de la expatriación (1977-1989) y el posterior a la reunificación del país (1990-1999). Su común denominador es la lucha del escritor contra el olvido, la ignorancia y la indiferencia, en busca de la verdad y de la perpetuación de la memoria de un sistema represivo.

#### GENERACIÓN DE LOS *NACIDOS EN LA RDA*

Jürgen Fuchs representa a esta generación de artistas a los que comúnmente se les llama “nacidos” en la realidad de la Alemania Oriental. El término “Die Hineingeborenen”<sup>3</sup> se refiere a los escritores nacidos entre 1949-1958, que crecieron en la RDA y no conocían una alternativa al socialismo, que vivían no como forma esperanzadora del futuro, sino como una pesadilla. La década de 1970, que anunció la liberalización política y cultural tras la toma del poder por Erich Honecker en 1971, no tardaría en traerle a esta generación no solo decepción y estancamiento, sino también y sobre todo control y numerosas formas de represión, intensificadas a raíz de la privación de ciudadanía de la RDA a todo un grupo de autores (Reiner Kunze, Jurek Becker, Sarah Kirsch, entre otros), cuyo exponente más conocido es sin duda el cantautor Wolf Biermann, amigo íntimo de Fuchs. Para los miembros de esta generación, la literatura desempeñaba un papel social importante y expresaba, además de desconcierto y alienación, su protesta-contra el Estado y las autoridades. Los cambios que provocaron

---

<sup>3</sup> Este es el título del tomo de poesías de Kolbe Uwe, 1980, *Hineingeboren. Gedichte 1975-1979*, Berlin-Weimar: Aufbau Verlag.

las célebres palabras de Honecker<sup>4</sup> dirigidas a los círculos artísticos, causaron a su vez que muchos escritores pasaran “de una literatura con un sentido que afirmaba la realidad a obras que expresaban miedo, protesta o descontento” y que evidenciaban la salida “de los presupuestos de la vía de Bitterfeld y la intensificación del problema de la actitud del individuo frente a la sociedad, manifestada en forma de conflicto” (Lasowy-Pudło 2010, pp. 44, 46).

La declaración del nuevo primer secretario ejerció un enorme influjo en la política cultural. Además de las esperanzas de una corrección de rumbo ideológica, el cambio señalado restauró la fe en la relajación política y la flexibilización de la censura, lo que alentó a los artistas a ser más autónomos. Esta tolerancia en el campo del adoctrinamiento del arte y la literatura también supuso un desafío a tomar la pluma para Jürgen Fuchs, cuyos inicios literarios se remontan a los principios de los años 70 del siglo pasado.

El desarrollo artístico del escritor nacido en Reichenbach (Vogtland) se vería influido tanto por el origen como por la ideología del país donde vio la luz un 19 de diciembre de 1950. Creció en el seno de una familia de clase trabajadora y, ya en la adolescencia, observó con atención la forma de vida de sus padres y la gris realidad de la RDA, que, debido a su falta de perspectivas, ¡¡en cierto sentido lo abrumaba y lo alentaba a evadirse a la plenitud del mundo literario [vaya!!]. La falta de contacto con la entonces Alemania Occidental y la visión del mundo inculcada desde la infancia lo convirtieron en un “producto puro de la RDA” (Fuchs 1977, p. 7), un individuo criado en la “dictadura del proletariado”, moldeado por el sistema educativo socialista y las estructuras de un Estado, en las que no faltaban la propaganda y el adoctrinamiento. Jürgen Fuchs advertiría la contradicción entre los ideales proclamados y la vida cotidiana del distrito industrial, ese “rincón provinciano de Reichenbach” (Scheer 2007, p. 33) donde vivía; más tarde habría de describir los supuestos privilegios y el protagonismo de la clase obrera, ya en los umbrales de su madurez:

### **Visita**

Cuando alguien del Occidente nos venía a visitar, mi padre fregaba el inodoro y vertía un poco de polvo en la tubería del desagüe para ahuyentar a los bichos, porque no había un dispositivo para echar de la cadena. En esos días, seguro que todo le parecía terriblemente miserable, la casa que se había anegado dos veces a causa de la inundación, con manchas de salitre en las paredes, un barrio donde las fábricas textiles se agrupaban una al lado de la otra y no vivía la gente más decente [...]. Cuando los invitados se paraban en el umbral y daban los buenos días, escuchaba sus excusas: esto y aquello deja mucho que desear, solo somos gente

---

<sup>4</sup> “Si se parte de la posición fuerte del socialismo, entonces, en mi opinión, no puede haber tabúes en el campo del arte y la literatura. Esto se aplica tanto al contenido como a la forma y al estilo, en resumen, a lo que llamamos el dominio artístico. Cita de: “Neues Deutschland”, 18.12.1971, p. 5 (A menos que se indique lo contrario, todas las traducciones de las citas del polaco al español de *Pilar Gil Cánovas*).

sencilla y todo lo demás (...)Yo todavía era un niño, y ya no recuerdo de qué se hablaba y lo que se hablaba, tan solo me sorprendió que el hombre no fumara cigarrillos puros y que no fuese gordo y grasiento como mi fabricante imaginado. El hombre era cerrajero, la mujer cuidaba del hogar. Tampoco sé si ya echaban de menos un gobierno de mano dura y habían votado por Franz Josef [Strauss]; probablemente no (Fuchs, 1985, p. 36).

Fuchs amplía en forma constante sus horizontes (aparte de la literatura, le interesan el arte, la pintura, la música y la filosofía), lo que le permitirá ver las contradicciones entre los ideales proclamados y la cotidianidad ordinaria. En busca de su propio camino, el joven creará, en un principio, en la utopía socialista, aunque empieza a anotar sus atormentadas observaciones y cuestionamientos en unos “cuadernos negros”, a los que entrega todo un peligroso potencial de reflexión. Como no da con las respuestas a las preguntas que lo inquietan, ni en la escuela, ni en la casa familiar, recurre a su abuela Olga, que vive en Gotha (Turingia) y perteneció a la Iglesia Confesante durante el período del nacionalsocialismo, así como a Gerhard Hieke, un maestro suyo fascinado por Ernst Bloch. Ellos van a convertirse en los mentores de este graduado de la escuela secundaria: le sugieren lecturas, lo apoyan en su independencia de pensamiento, le transmiten valores ausentes en los libros de texto escolares.

El año 1968 resulta ser crucial en la biografía del escritor, porque no solo alcanza su mayoría de edad, sino, sobre todo, porque supuso la experiencia más importante de toda su generación, que conduciría al despertar de su conciencia ideológica: la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Praga. Este hecho deviene un catalizador de cambios y provoca que él, un joven educado en el espíritu del socialismo revise de modo crítico sus propias convicciones. Dicha situación se verá agravada por el inesperado enfrentamiento con la Stasi, que, como recabase pruebas contra el maestro Hieke, partidario de las reformas en Checoslovaquia, le exige a su estudiante, con él simpatizante, información comprometedoras acerca de su persona.

Esta colisión con el mecanismo del poder le impele a Fuchs a presentar y expresar una resistencia consciente, aunque todavía tímida; las críticas y los cuestionamientos hallan eco en los primeros escauceos literarios del escritor, que lo ayudan a romper el silencio y a manifestar su protesta:

### **Limpiando las calles**

Si tienes problemas  
con las huellas de los neumáticos  
y las manchas de aceite  
Pregúntale  
a los despreocupados  
cómo quitan de la memoria  
los rastros de los tanques

y las manchas de sangre  
cuando vayan  
calmos e inmaculados  
a sus oasis de azul y verde<sup>5</sup>

La Primavera de Praga marcará para siempre a Jürgen Fuchs: la imagen de los tanques que ruedan por Reichenbach se le quedará grabada en la memoria, así como el primer contacto con los servicios de seguridad, que, tras interrogarlo en el despacho del director de la escuela, le ordenarán guardar silencio. Conforme con el principio tomado del *LTI* de Victor Klemperer<sup>6</sup> de “observar, aprender, recordar lo que está pasando”, el escritor traslada sus observaciones al papel. En estas notas se atisban ambiciones creativas, pues aún es imposible calificarlas de literatura, constituyendo más bien una especie de válvula de escape: “La realidad plasmada en el papel perdía su fuerza en el momento de escribir. Sin saberlo, estaba practicando una técnica de supervivencia que me sería útil en el ejército y la prisión: un traslado en el tiempo. (...) los peligros podrían ahuyentarse con la ayuda del lenguaje. En los momentos difíciles, busqué algo mágico” (Fuchs 1984, p. 17). Estos primeros intentos literarios, pautados y sostenidos por Reiner Kunze<sup>7</sup>, residente en la cercana Greiz, forman los cimientos de su futura existencia:

#### **Desfile**

¿Quién estuvo ausente sin excusa? ¿Quién no respetó el código de vestimenta? ¿De quién era el clavel que estaba en el segundo o cuarto ojal y no en el tercero contando desde arriba como estaba mandado? ¿Quién llegó con retraso? ¿Quién llegó demasiado temprano? ¿Quién marchaba con descuido? ¿Quién ignoraba las amonestaciones de las fuerzas del orden? ¿Quién no agitaba la mano frente a la tribuna? ¿Quién no cantó? ¿Quién había llamado la atención? (Fuchs, 1977, p. 46).

#### **PERÍODO DE LA RDA (1950-1976)**

Jürgen Fuchs perteneció a una generación crecida en un país que se legitimaba por sus antecedentes históricos antifascistas. Las autoridades de la RDA (principalmente en la época de Ulbricht) utilizaron esta leyenda fundacional como doctrina de Estado para justificar la dictadura de partido del SED. Por un lado, los nacidos después de 1949

---

<sup>5</sup> Este poema, aún inédito, pertenece al ciclo *Strassenzustandsbericht* (traducción al español de Pilar Gil Cánovas).

<sup>6</sup> Klemperer, Victor, 2011, *LTI. La lengua del Tercer Reich: apuntes de un filólogo*, Barcelona: minúscula.

<sup>7</sup> Reiner Kunze fue un poeta, prosista y traductor alemán, y uno de los escritores disidentes más famosos de la RDA. A principios del siglo XX, Kunze era considerado como el mentor y protector de los jóvenes escritores de la RDA. Ejerció también su influencia literaria y personal sobre Jürgen Fuchs. En 1976 se publicó su libro *Los años maravillosos* (Editorial Sudamericana, Buenos Aires), que el escritor había sacado a la luz ilegalmente en Alemania Occidental, lo que provocó que Kunze fuera perseguido en el país. En 1977, Kunze renunció a su ciudadanía y abandonó la RDA para siempre ([https://es.wikipedia.org/wiki/Reiner\\_Kunze](https://es.wikipedia.org/wiki/Reiner_Kunze)).

estaban exentos de responsabilidad por el nacionalsocialismo y, por otro lado, sujetos a un fuerte adoctrinamiento que comenzaba ya en una edad escolar muy temprana. Mediante una educación y agitación apropiadas, se formaba su espíritu socialista, inculcándoles al mismo tiempo una retórica pacifista (el lema común era “nunca más la guerra”). Esta realidad es la vivida por un Fuchs adolescente que, en su día a día bajo la dictadura, advierte la abierta militarización de la sociedad, además de otras muchas contradicciones entre los ideales proclamados y la vida cotidiana. Durante mucho tiempo, considera la posibilidad de rehusar hacer el servicio militar, ya que sus dudas se verán aumentadas por el conocimiento de la obra de autores alemanes “antimilitaristas”: Heinrich Böll (*Wo warst du, Adam?*), Wolfgang Borchert (*Draußen vor der Tür*), Bertold Brecht (*Bitten der Kinder*) o Wolf Biermann (*Soldat, Soldat*).

El año 1969 le trae su diploma de examen de bachillerato. Para hacer realidad su sueño de estudiar en la universidad, Jürgen Fuchs debe aceptar la llamada a las filas del Ejército Popular Nacional (NVA). La perspectiva de realizar estudios superiores y salir de la provincia le obliga a renunciar a la idea de negarse a servir con las armas ya unirse a las brigadas de construcción (Baueinheiten). Para un conscripto que entra en la edad adulta, la estancia de un año y medio en el ejército supondrá una experiencia traumática, que solo hará reafirmarle en su convicción de que el rostro cotidiano de la RDA es una burda copia de la realidad existente en los cuarteles: obediencia, instrucción, subordinación, así como los atributos de poder que evocan la época del nacionalsocialismo: banderas, pañuelos y uniformes. El día en que su corte de pelo de civil es sustituido por el de un recluta regular (Fassonschnitt)<sup>8</sup> significa un momento crítico en la vida de Fuchs. En primer lugar, le aterra ser un "soldado alemán"; la psicología y el lenguaje de los cuarteles, la degradación del individuo, la jerarquía del ejército y sus “fines superiores” también le dejarán marcas indelebles.

Las historias de su padre, que sirvió en la Wehrmacht, el silencio de ambos progenitores cuando les preguntaba acerca de los tiempos del nacionalsocialismo y las palabras de la abuela Olga, “aunque tengas que ir al ejército, querido Jürgen, no debes matar” (Müller, 2014, p. 164), parecen estar todavía vivos en él. En su obra posterior resuenan ecos del tiempo pasado en el NVA, ya que las experiencias adquiridas habían despertado en el alma del recluta la necesidad de describirlas y de dibujar esa faceta tabuizada en el día a día de la “maquinaria de guerra”. Viviendo aún en la Alemania Oriental, Fuchs pasa revista a la realidad cuartelaria y rememora en el papel las imágenes almacenadas en su mente:

---

<sup>8</sup> Título de la novela de su servicio militar en la Nationale Volksarmee, que apareció tras su salida forzosa de la RDA. Cf. FUCHS Jürgen, 1984, *Fassonschnitt*, Reinbek: Rowohlt.



### **Un partido de fútbol**

Nada especial, una tarde de sábado de julio, silencio en el cuartel, un perro pastor atado, ladrando, unos soldados jugando al fútbol. Los tres disparos apenas se escucharon, su sonido fue amortiguado. Bueno, y el guardia de la puerta que se murió, cosas que pasan, fragmentos de su corazón quedaron colgados del techo, que es verde, verde como los árboles y los arbustos. Después lo cubren, después se lo llevan, después se esparce arena, porque alguien estuvo tirado ahí en medio de un charco de su propia sangre un sábado por la tarde, cuando yo estaba jugando al fútbol, a veinte metros de distancia. ¿Y oficialmente? Que no cunda el pánico, camaradas, era un tipo melancólico, cosas que pasan, se lo tomaba todo a pecho, en casa las cosas no marchaban bien, y vale, cómo va a saber uno lo que piensa un tipo así. Por la noche, cuando marchábamos al barracón de la cantina para cenar, pasaron por nuestro lado dos oficiales; bromeaban sobre esos mamarrachos a quienes no se les debería dar munición de verdad [...] (Fuchs 1977, pp. 22-23).

La llegada al poder de Erich Honecker implicó una liberalización a corto plazo de la política cultural. Así pues, Jürgen Fuchs se decide a comenzar estudios de psicología en Jena, a los que debe mucho de su posterior desarrollo intelectual y literario. No tardará en integrarse en el nuevo entorno, abierto a nuevos impulsos. Como estudiante aún no está claramente orientado; todavía se encuentra en la fase de búsqueda de su propia identidad, conciencia política y programa estético. La Universidad de Friedrich Schiller le brindará la oportunidad de observar la omnipotencia del aparato de poder, presente también en el sistema de educación superior. Muchos colegas de su promoción resultan ser empleados de la Stasi a tiempo completo; una vez obtenido el diploma, pasarán a reforzar las filas de los servicios de seguridad como expertos en el campo de la psicología operativa. Es en Jena donde cristalizará la concepción del mundo de Fuchs, quien en sus obras líricas y en prosa describirá no solo sus propias experiencias, sino también las estructuras estatales y los mecanismos de la dictadura:

### **Estamos interesados**

[...] estamos vigilantes, muéstrenos sus poemas antes de que salgan para la imprenta, antes de que alguien los lea, antes de que alguien los escuche, antes de que alguien los elogie, antes de que alguien los critique, antes de que alguien los escriba. Muéstrenos sus pensamientos, nos interesan mucho sus sentimientos, pregunte usted si tiene alguna duda [...] (Fuchs, 1977, p. 17).

Jürgen Fuchs observa su entorno de una forma cada vez más crítica y comienza a “elucidar problemas y conflictos importantes con la ayuda del arte”, y así “involucrarse en la política de manera más concreta” (Fuchs, 1984, p. 15). En sus textos literarios, anota cuidadosamente la contradictoria realidad de la RDA, concienciado de que la promoción del marxismo-leninismo es un instrumento de estrategia política, cuya tarea radica en la implementación y el mantenimiento del socialismo. Fuchs concluye: “Las mentiras sonríen desde los postes publicitarios... siempre hay llamamientos y nuevas fechas para

eventos importantes, siempre hay un ‘objetivo’” (Fuchs, 1984, pp. 16-17). Para no entrar en conflicto con las autoridades universitarias y cerrarse de manera prematura el camino a la graduación, oscila, en un principio, entre la tentación de expresar su pensamiento sin rodeos o transmitir un mensaje velado:

**Sin rodeos**

He aquí una calle, un cartel colgado  
Que anuncia: el Estado somos nosotros.  
Y pasa mucha gente por esta calle  
Todos tienen ojos y todos ven este anuncio.  
Y todos son humanos,  
No solo saben mirar,  
Sino también comprender.  
Así que hay calles con carteles  
Que proclaman sobre las personas y el Estado  
Verdades importantes  
Seis metros de ancho y tres metros de largo,  
Un aspecto medible, pero  
¿Solo necesitamos una verdad de 6 por 3?  
(Kratschmer/Würtz, 1973, p. 131).

La lírica de Fuchs encuentra un reconocimiento cada vez mayor; en 1971 es invitado por la organización de la Juventud Alemana Libre (FDJ) a participar en el encuentro anual de jóvenes talentos en Schwerin (Zentrales Poetenseminar), haciéndose así con la oportunidad de dar sus propias creaciones a la imprenta<sup>9</sup>. Por un lado, se siente apreciado, pero por otro lado, le inquieta el hecho de no poder expresar sus pensamientos sin tapujos. Los elogios de autores reconocidos en la RDA, como Reiner Kunze y Günter Kunert, actuarán como motivación para correr con el riesgo y atreverse a mostrar el estado de su conciencia al gran público. Este apoyo será un factor de especial importancia en el desarrollo de Jürgen Fuchs. Pronto aumenta su margen de libertad y prepara la serie *Schriftprobe*, en la que dibuja de forma más perfilada su entorno, transgrediendo a menudo el marco de expresión fijado por las autoridades del Partido y del Estado:

**Clases de caligrafía**

Es obvio:  
Ninguna letra / se escapa  
De la plantilla / en la caligrafía

---

<sup>9</sup> Hasta el momento de su salida forzosa de la RDA (26.08.1977) Jürgen Fuchs había publicado algunos versos que aparecieron en las siguientes antologías: Würtz, Hannes (red.), 1971, *Poesiealbum. Sonderheft Poetenseminar*, Berlin: Verlag Neues Leben; Kratschmer, Edwin (red.), 1974, *Offene Fenster. Schülergedichte*, Berlin: Verlag Neues Leben; Jentzsch, Bernd (red.), 1974, *Auswahl 74. Neue Lyrik-Neue Namen*, Berlin: Verlag Neues Leben.

Ninguna palabra  
Empuja hacia delante de la hilera  
Todos en fila perfecta /  
Están de pie para alabar  
Solo la verdad impone  
Como siempre  
Enormes dificultades educativas  
(Fuchs, 2000, p. 22).

La literatura crítica de Jürgen Fuchs empieza a atraer la atención. El escritor aborda con una intensidad progresiva los temas políticos; aparecerán, pues, nuevos textos ilustrativos, dirigidos contra la propaganda, la cosmovisión dominante o el monopolio de la “verdad” y el poder a disposición absoluta del aparato estatal. Sus obras atacan el sistema y comienzan a cobrar forma de un espejo que reflejase las relaciones imperantes en la RDA. Fuchs se envalentona y escribe de manera diferente a lo que había sido “definido, recomendado, tolerado, esperado” (Kowalczuk, 2014, p. 244), con lo que va a interferir en la política cultural. En el verano de 1973, tiene lugar el 10º Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en el Berlín Oriental. Jürgen Fuchs, de paso por la capital, visita a Wolf Biermann. En ese mismo año entra en contacto con Robert Havemann, cuya hija Sibylle también estudia psicología en Jena, y con quienes pronto trabará una verdadera amistad de influencia decisiva en su posterior desarrollo intelectual y literario. A instancias de Havemann y Biermann, Fuchs se afilia al SED para aprender acerca de las estructuras internas del partido. Sin embargo, no tardará en vislumbrar el rostro fosilizado de esta organización, así que se lanza a escribir sus observaciones. Para ello elige la prosa, que le permite documentar de un modo más eficaz la realidad registrada:

Señor Profesor, usted dijo que estos fragmentos en prosa son como un golpe al socialismo, y se señaló la cara. Pero usted no es el socialismo, es el profesor K., vicerrector de esta universidad. Yo mostré cómo se habla con la gente, cómo se la interroga, cómo se la trata cuando expresan sus creencias y actúan de acuerdo con ellas. Estos diálogos que destruyen al hombre no los dirige el socialismo, los dirigen los representantes de la burocracia que temen al socialismo, incluso si fingen construirlo. Si estos fragmentos en prosa son un golpe, será en la cara de esos burócratas. Si se siente inquieto por ellos, señor profesor, debería usted preocuparse mucho (Fuchs, 1977, pp. 23-24).

En poco tiempo, las pruebas de la habilidad literaria de Jürgen empiezan a gozar de un reconocimiento y aprecio paulatinos no solo en Jena, sino también fuera de Turingia. El autor suele presentar sus textos durante conferencias (semi) privadas y los distribuye en forma de copias, por lo que su nombre pronto suena en todas partes. En sus discursos, Jürgen Fuchs deja entrever que está preparado, como Biermann y Havemann,

para pasarse del todo al lado de la oposición. Si bien su escritura gana una fama cada vez mayor por sus críticas, que desenmascaran las prácticas totalitarias, tampoco las sanciones se hacen esperar, prohibiéndosele la aparición en público y la publicación de su obra. La universidad, el FDJ y las autoridades del partido lo consideran un alborotador, razón por la cual el escritor es vigilado de cerca por la Stasi, que reúne cada vez más pruebas de sus actividades “hostiles y difamatorias” contra la RDA. Fuchs es consciente de que, pese al apoyo recibido de sus prominentes amigos, tendrá que resolver el conflicto con las autoridades por su cuenta y riesgo. Sin embargo, no tiene intención alguna de permanecer callado y, al margen de las medidas represivas y disciplinarias impuestas, seguirá mostrando la verdad del sistema desde su perspectiva literaria:

No concibo por qué debo hablar constantemente con los servicios de seguridad y, para colmo, a escondidas. Intento hacer literatura, así que soy un hombre al que no le está permitido callarse, y desde luego no voy a mantener una conversación de esta clase por mucho tiempo [...]. En cuanto a mí, pueden ustedes seguir trabajando en plan conspirador, es asunto suyo, yo en todo caso no lo voy a hacer, al contrario, me interesa que la mayor cantidad posible de gente sepa lo que pienso (Fuchs, 1976, p. 167).

Esta avanzada ofensiva del escritor provocará, por supuesto, una escalada del conflicto con el aparato estatal. En 1975, Fuchs es expulsado del SED y de la FDJ; poco antes de la defensa de su tesis de licenciatura, “muy buena”, también es excluido de la lista de estudiantes y relegado de la universidad. Debido a la negativa a aceptar sus obras para ser publicadas, el escritor se decide a editarlas en la Alemania Occidental, tratando así de asegurarse la protección personal, ya que la represión se va agravando por momentos: la Stasi intensifica la vigilancia e implementa “medios de destrucción” (*Zersetzungsmaßnahmen*), cuyo objetivo es coaccionar a Fuchs para que abandone sus actividades opositoras. Para evitar el riesgo de detención, se marcha de Jena con su familia, mudándose a Grünheide, cerca de Berlín. Encuentra refugio en casa del disidente Robert Havemann, cuya invitación le supondrá al escritor disfrutar de un asilo que le permite trabajar en su obra creativa y permanecer libre por unos meses más. Sin embargo, inmediatamente después de que Wolf Biermann fuese privado de su ciudadanía en la RDA, la Stasi les ajustaría las cuentas a los críticos del sistema: el 19 de noviembre de 1976, Fuchs es arrestado y encerrado en el centro de detención preventiva del MfS Berlin-Hohenschönhausen. Al escritor se le acusa, ante todo,

de actividad hostil contra el Estado, [...] de perjuicio al Estado socialista y al orden social de la RDA, de incitación a la actividad subversiva en su contra, así como de haber fundado, desde 1971, numerosas revistas en las que se ultrajaba [...] las relaciones vigentes en la RDA, las actuaciones [...] de los órganos de la RDA, e igualmente a los ciudadanos de la RDA, a quienes se les exhortaba a la resistencia.

Dichas publicaciones eran difundidas tanto en la República Democrática Alemana como en la República Federal Alemana<sup>10</sup>.

Después de que la editorial Rowohlt publicase el debut literario de Fuchs, bajo el título *Gedächtnisprotokolle* (Protocolos de la memoria)<sup>11</sup>, preparado especialmente para el caso de que el autor fuera arrestado, su detención por motivos políticos dejó de ser anónima. En un tiempo vertiginoso, su literatura alcanza reconocimiento no solo en la Alemania Occidental; las reimpressiones de sus textos se publican en periódicos y revistas de renombre y el jurado de la feria internacional del libro en Niza le otorga, al autor de los “Protocolos”, el premio de los periodistas. Gracias a la publicidad del “caso Fuchs”<sup>12</sup>, de los esfuerzos del comité *Freiheit und Sozialismus*<sup>13</sup> de Berlín Occidental, de Amnistía Internacional y de las protestas internacionales de destacados autores, como Heinrich Böll, Günter Grass, Friedrich Dürrenmatt y Max Frisch, entre otros, el escritor es liberado, pero expulsado de la RDA.

#### EL PERÍODO DEL EXILIO FORZADO (1977-1989)

El artista, privado de su patria, al principio se siente humillado y alienado en la realidad occidental. Su “liberación de la ciudadanía de la Alemania Oriental” (26 de agosto de 1977) había sido de hecho un chantaje, ya que se le amenazó con un proceso judicial y muchos años de prisión en caso de negarse a firmar la solicitud de salida. De

---

<sup>10</sup> BStU, MfS, AS 205/83, Nr. 7717/76, Bl. 17 (la cita y la firma proceden del acta de la Stasi, que espía a Fuchs desde principio de los años 70 del siglo XX hasta la caída del Muro de Berlín en 1989. Traducción al español de *Pilar Gil Cánovas*). El código penal de la RDA definía los cargos antes mencionados como “actividad enemiga contra el Estado”, castigada según § 106 del Código Penal de la RDA (“staatsfeindliche Hetze”, § 106 StGB der DDR) y permitía la imposición de penas de prisión de 1 a 5 años; en casos graves, de 2 a 10 años.

<sup>11</sup> Fuchs, Jürgen, 1977, *Gedächtnisprotokolle. Mit Liedern von Gerulf Pannach und einem Vorwort von Wolf Biermann*, Reinbek: Rowohlt. Hasta lo que sé, la obra no ha sido traducida al español (N. de la T.).

<sup>12</sup> “Frankfurter Allgemeine Zeitung”, Nº 268, 27.11.1976 y Nº 20, 25.01.1977; “Die Welt”, Nº 289, 11.12.1976 y Nº 200, 29.08.1977; “Stuttgarter Zeitung”, Nº 287, 11.12.1976; “Deutsche Zeitung”, Nº 50, 10.12.1976; “Der Tagesspiegel”, Nº 9631, 11.08.1977; “The Times”, 29.08.1977.

<sup>13</sup> El Comité por la Libertad y el Socialismo (Freiheit und Sozialismus) fue una organización de intelectuales fundada en 1976 en Berlín Occidental que trabajó para liberar a los presos políticos en Alemania Oriental. La privación de la ciudadanía de Wolf Biermann, quien se encontraba en una gira de conciertos en Alemania Occidental (16 de noviembre de 1976), provocó una oleada de arrestos de artistas sobre todo jóvenes (principalmente escritores y músicos), incluidos Jürgen Fuchs, Christian Kunert y Gerulf Pannach. Las autoridades de Alemania Oriental los mantuvieron en el centro de detención de Berlín-Hohenschönhausen de la Stasi, para reunir pruebas de su culpabilidad y enjuiciarles. El Comité por la Libertad y el Socialismo, al que pertenecían destacados miembros (incluidos Heinrich Böll, Friedrich Dürrenmatt, Hans Magnus Enzensberger, Max Frisch, Otto Schily y Romy Schneider), fue tratado por la Stasi como una organización hostil porque publicaba los asuntos de los encarcelados y aceleraba los procesos. Fue de esta manera como Jürgen Fuchs pudo obtener la ciudadanía de Alemania Occidental tras 9 meses de detención. El comité cesó sus actividades en 1979.

esta forma, el gobierno de la República Federal Alemana había rescatado a Fuchs a cambio de dinero (se trata de la práctica de *freikaufen*: comprar la libertad), como a toda una larga serie de presos políticos. A pesar de haber recobrado la libertad, no podrá asumir su decisión durante mucho tiempo:

Firmo / sí, he firmado / ¿cuán grande debe ser la humillación de la que un hombre ya no puede levantarse? / ¿Cuánto hay de sabiduría en ello? / ¿Cuánto de astucia? / ¿Cuánto de sentido común? / ¿Cuánto de traición? (Fuchs, 1985, p. 60).

Los meses pasados en una celda de la Hohenschönhausen (la Prisión Central de la Stasi, centro de represión política)<sup>14</sup> supusieron para Jürgen Fuchs una cesura existencial, que describiría punto por punto. Su escritura, basada en la experiencia personal, traza el panorama tabuizado de los mecanismos de represión carcelarios, incluidas las numerosas manipulaciones y torturas encaminadas a la “aniquilación mental”. Poco después de llegar a Berlín Occidental, escribe sus experiencias, publicadas en cinco partes por el semanario “Der Spiegel”, ¡bajo el sugestivo título de *Du sollst zerbrechen!* (*¡Te vas a quebrar!*).<sup>15</sup> Aunque el escritor había estudiado psicología entre 1971 y 1975 y estaba al corriente de las estrategias de los agentes de seguridad, el aislamiento absoluto, la sensación de arbitrariedad, los interrogatorios agotadores, la tensión mental prolongada y muchos trucos psicológicos lo marcaron de forma irreversible. En 1978 aparece impreso el libro *Vernehmungsprotokolle* (Protocolos de interrogatorio)<sup>16</sup>, que constituye un espantoso registro de su confrontación con el aparato del poder de la RDA:

Los “protocolos de interrogatorio” fueron redactados en prisión. No tenía ni lápiz ni papel, pero durante los numerosos interrogatorios y mientras esperaba en la celda, escribí con el dedo sobre la tabla de la mesa. Lo que escuché y vi fue [...] grabado y pudo ser “procesado”; fue preservado en la memoria. Fue un acto de salvación de mí mismo y de resistencia individual. Puesto que me señalaban mis poemas y mi prosa y me hacían acusaciones políticas, deseaba permanecer activo como escritor y seguir trabajando, incluso en estas condiciones desfavorables. Así fue escrito este texto, que habría de mecanografiar después de llegar a Berlín Occidental (Fuchs, 1985, p. 3).

Fuchs confiere al manuscrito escrito una forma literaria. Las observaciones ordenadas cronológicamente del narrador se entrelazan con monólogos internos, obras líricas, citas, confesiones (¡hasta cinco!) de los oficiales de la Stasi que habían dirigido los interrogatorios y los informes de estos. Como se trata de un registro de la realidad totalitaria, los *Protocolos* muestran numerosos ejemplos del “terror sigiloso” de los

---

<sup>14</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Memorial\\_Berl%C3%ADn\\_Hohensch%C3%B6nhausen](https://es.wikipedia.org/wiki/Memorial_Berl%C3%ADn_Hohensch%C3%B6nhausen)

<sup>15</sup> Fuchs, Jürgen, 1977, *Du sollst zerbrechen!*, “Der Spiegel”, N° 43.

<sup>16</sup> Fuchs, Jürgen, 1978, *Vernehmungsprotokolle. November '76 bis September '77*, Reinbek: Rowohlt. Hasta donde yo sé, la obra no ha sido traducida al español (N. de la T.).

empleados del MfS que querían arrastrar al escritor hasta su destrucción espiritual y psicológica. Pero en el caso de Fuchs, los servicios de seguridad no lograron el propósito previsto, porque Fuchs mantuvo su total integridad, no se distanció de su trabajo y no declaró contra sus amigos, incluido Robert Havemann, contra quien, de acuerdo con los planes de la Stasi, iba a ser testigo de cargo:

Están buscando tus puntos débiles. Y los puntos débiles son las personas que amas. Quieren apuñalarte, hacerte reaccionar, causar pánico y miedo. Se sirven de alusiones. Tienes que seguir procesándolo tú mismo, en tu mente, en tu corazón. Barrera informativa, selección informativa, información falsa, verdades a medias y verdades que te resultan desagradables. ¿Qué con qué y cómo conectar? [...] Trabajan en esa dirección. Deliberada y efizcamente, sin escrúpulos morales. Eres el “enemigo”. Cualquier “medio” [...] puede ser utilizado. Quieren confundirte, quieren que pierdas pie. Se expresarán irrespetuosamente sobre las personas que respetas. Cualquier cosa que tenga algún valor para ti será despojada de valor en esta sala. En primer lugar, tienes que dudar de tu propia actitud. Quieren imponerte un nuevo papel que primero desempeñarás y con el que luego te identificarás. [...] aquí afirman: dónde está escrito que no es posible cambiar a una persona por la fuerza, nosotros ya sabemos cómo ponernos manos a la obra y tenemos mucho tiempo (Fuchs, 1985, pp. 18, 20).

En opinión de Wolf Biermann, Jürgen Fuchs “en la RDA no tuvo la oportunidad de decir lo que tenía que decir. Vino aquí con un enorme baúl de verdades no contadas. Y tuvo que desempacarlas primero” (Górka, 1988, p. 77). Su viaje forzoso a Berlín Occidental salva la escritura del autor, pues en esta ciudad recupera el equilibrio paulatinamente, encuentra empleo como psicólogo social y renace como escritor. Aprovecha al máximo la posibilidad de la libre expresión de pensamiento, publica mucho y redefine su programa estético, apostando, entre otras cosas, por un ajuste de cuentas con el pasado, por la observación del nuevo entorno, por la habituación a lo extraño y a la existencia del emigrante.

A finales de los años 1970 y 1980, las creaciones líricas predominan en la obra de Fuchs. Durante este tiempo, publica dos volúmenes de poesía, *Tagesnotizen* y *Pappkameraden*<sup>17</sup>, que aparecen en la renombrada serie “Das neue Buch” (El libro nuevo) de la editorial Rowohlt. Para el escritor, el trabajo literario significa una terapia que supone un intento de establecer comunicación con el ambiente: el sujeto lírico rompe un largo silencio y busca orientación en un nuevo entorno, tanto más cuanto que abandonar Alemania Oriental también ha significado la separación de “sus” lectores. Por tanto, surgen numerosos “retazos” biográficos: el autor regresa con el pensamiento a su infancia y juventud, evocando los paisajes de su Vogtland natal, que avivan recuerdos y

---

<sup>17</sup> Fuchs, Jürgen, 1979, *Tagesnotizen. Gedichte*, Rowohlt: Reinbek 1979; idem, 1981, *Pappkameraden. Gedichte*, Rowohlt: Reinbek.

desnudan emociones. Muchos poemas evidencian su alienación en la realidad sociopolítica occidental y su incapacidad de asumir el destino de un exiliado. Como bien advierte Ewa Matkowska, en Fuchs “lo que es espacialmente cercano es emocionalmente distante y extraño, mientras que lo que es espacialmente distante es emocionalmente cercano y conocido” (Matkowska, 2017, p. 214). No siente el reasentamiento en la RFA como una “mudanza a otra ciudad”, sino como el “paso de un mundo a otro”, de ahí que su poesía muestre una distancia crítica con la realidad enfrentada en el Berlín Occidental, percibida por él como “alguien extranjero que hablase mi idioma” (Fuchs, 1979, p. 8).

Insensible a las “promesas” del mundo occidental, el escritor se desvía significativamente del canon literario de la década de 1980 y, por tanto, continúa su trabajo con un espíritu de oposición productiva, creyendo que “la literatura es capaz de lograr y cambiar algo allí donde existe la mentira, la coerción y la opresión” (Emmerich, 2005, p. 424). A juicio de Wolfgang Emmerich, quizás Fuchs fuera el escritor que, tras su reubicación en la Alemania Occidental, durante más largo tiempo se contemplase a sí mismo como un “autor de Oriente-Occidente en una tierra desconocida”, pues “más que los otros, vuelve una y otra vez, a los temas autobiográficos, auténticos, de su pasado en la RDA” (Emmerich, 2005, p. 424).

#### LIGERA

viene la mentira  
Dice  
me siento bien  
Dice  
de alguna manera todo se arreglará  
árbol.  
Ligera viene la mentira  
cerveza  
Y me da palmaditas en la espalda<sup>18</sup>  
(Fuchs, 1979, p. 17).

#### LO PEOR

No viene en la celda  
No viene en la celda  
Ni durante los interrogatorios.  
Sólo después  
Cuando estás parado frente a un  
O estás bebiendo una botella de  
y quieres disfrutar  
Sólo disfrutar  
Como antes  
Sólo entonces<sup>19</sup>  
(Fuchs, 1979, p. 19).

---

<sup>18</sup> Traducción del alemán al polaco de *Ryszard Krynicki* y del polaco al español de *Pilar Gil Cánovas*.

Es oportuno destacar que Krynicki fue no solo traductor polaco y poeta reconocido, sino también colaborador de Solidarność. Junto con Adam Zagajewski y Stanisław Barańczak se le considera uno de los poetas más admirados de la Generación 68 (Nueva Ola), además de ser reconocido internacionalmente por sus traducciones de Paul Celan, Bertolt Brecht, Nelly Sachs y otros grandes poetas en lengua alemana. Durante la década de los años 70-80 su obra fue censurada, debido a su actividad política dirigida en contra del régimen comunista. <https://ablucionistas.com/ryszard-krynicki/>

<sup>19</sup> Traducción del alemán al polaco de *Ryszard Krynicki* y del polaco al español de *Pilar Gil Cánovas*.



Esta actitud influye gradualmente en la recepción de su literatura, tanto más cuanto más a menudo participa en debates intelectuales y presenta sus puntos de vista en la prensa. Fuchs, a pesar de las numerosas y tristes experiencias vividas en la RDA, se mantiene fiel a su identidad socialista y mira con desconfianza la cotidianidad capitalista. En una de las entrevistas asevera: “Tengo mi propia biografía. No puedo simplemente deshacerme de los últimos 28 años igual que de una ropa vieja, después de todo, ellos moldearon mis sentimientos y acciones” (Siegmann, 1981, p. 13). El escritor es una persona extremadamente consciente en cuestiones políticas y es capaz de contrarrestar de forma irrefutable y meritoria los argumentos de sus contrincantes, que a menudo intentan distorsionar la verdad de la dictadura, ignorantes de su realidad:

Yo soy de los que no pueden aceptar que la palabra socialismo se haya convertido en una falacia, en una burla. Esta palabra no es propiedad de aquellos que, como príncipes caprichosos en nombre del pueblo, gobiernan a su antojo sobre su propio pueblo y hacen cada vez más del Estado un patio de cuarteles. Estas palabras no son propiedad de la nueva derecha. Lo son de los porfiados y perseguidos que luchan por sus derechos en Polonia o América del Sur, de los que quieren una verdadera paz, sin misiles, sin tanques, sin prisiones, sin campos de concentración (Brandt, 2010, p. 357).

Fuchs tampoco permite ser utilizado para lograr objetivos políticos, ignora los insistentes intentos, procedentes principalmente de círculos izquierdistas, por sacarle una declaración de condena a la realidad de la Alemania Occidental: “Querían que dijera rapidito que todo lo que pasa aquí es malo” (Górka, 1987, p. 206). Debido a su conocimiento de los mecanismos del poder totalitario y la intensidad de la represión, enfatiza su apoyo al destino de los oprimidos o perseguidos en aquellos países donde falta democracia y se violan los derechos humanos. El autor, que se considera de “verdadera izquierda”, aborda temas delicados; denuncia, entre otras cosas, cómo fueron asesinados los ciudadanos al pie del Muro de Berlín, las debilidades del socialismo real o el rescate de presos a cambio de divisas, por lo que, en la década de 1980, en extremo politizada, es considerado en muchos ambientes como un “alborotador” que supuestamente obstaculizaba el emergente acuerdo germano-alemán. Su colección de ensayos y cartas de 1984 (*Einmischung in eigene Angelegenheiten*) refleja con nitidez el perfil intelectual del escritor, quien, en su conocimiento de la realidad de ambas Alemanias (“una película doble”), acepta el reto con concreción y declara:

Mientras vosotros habláis de “del otro lado” y pensáis estratégicamente, yo escucho voces, veo rostros, paisajes, vuelven los recuerdos. [...] Cuando vine a Occidente, me sorprendió mucho su reserva, incluso el miedo con el que muchos intelectuales valoraban lo que se llama “socialismo real”. Me enfrenté al escepticismo y a la aversión; una extraña, egocéntrica, difícil de definir tendencia a embellecer o despreciar por completo las condiciones de las que vengo. [...] A menudo me sentía

como un recién llegado no invitado, como un testigo que, a causa de la distensión, lo mejor que podía hacer era guardarme mi verdad para sí mismo (Fuchs, 1984, pp. 99, 161-162).

A pesar de las muchas experiencias negativas y humillantes con el llamado socialismo real, Jürgen Fuchs no abandona ciertos principios de esta ideología, lo que le convertirá en sospechoso también en la RFA. Sin embargo, debe recordarse que el escritor abandonó la RDA bajo coacción y como disidente “liberado de la ciudadanía”, de modo que le resultaba difícil reconciliarse con el destino de una emigración impuesta. Podría decirse que siguió siendo un “socialista de corazón”, aunque su actitud evolucionaría con los años y el escritor se inclinaría por un cierto pragmatismo. Cuando, ya viviendo en Occidente, se le pregunta por qué perturba el proceso pacífico de acercamiento entre las dos repúblicas alemanas con sus textos, responde:

Uno solo puede decir exactamente lo que no es la paz: [...] no se arrodilla ni usa esposas. El que, con una pistola o cohetes, billetes o estados de cuenta en la mano quiere infundir miedo en los demás no es con quien se puede hacer las paces. A menos que baje su arma (Fuchs, 1984, p. 7).

Para Fuchs se trata de la verdad. En el país de donde procedía le enseñaron que “la paz hay que armarla”. La emigración forzosa le trajo la libertad, pero no significó que su ajuste de cuentas con la RDA llegara a su fin. Quedan demasiados temas sin hablar, que Alemania está tratando de compensar. Al ser expulsado, no se olvida de sus raíces y aún se apega al pasado, lo que en la realidad de Occidente le exigirá una reevaluación, incluida en relación con su propio enfoque del socialismo. Tal vez por eso no está entusiasmado con la nueva realidad, lleva una “vida fronteriza”: no es capaz, como muchos otros que abandonaron la RDA, simplemente de maravillarse ante la prosperidad, fingir que todo está bien. Buscando una alternativa política al “socialismo real”, apoyó la idea del *eurocomunismo*, una tendencia promovida después de 1975 por algunos partidos comunistas de Europa occidental, incluidos los políticos Santiago Carillo, Enrico Berlinguer y Georges Marchais. Fuchs, que condenó las intervenciones soviéticas (Hungría, Checoslovaquia, Afganistán) y se opuso enérgicamente a las violaciones de los derechos humanos, creía en un camino alternativo para el desarrollo del movimiento comunista en relación con el Bloque del Este, y en la paz proporcionada por la liquidación gradual de ambos bloques militares.

Si hablamos de críticas al “socialismo real”, me permito una digresión en torno a la figura del escritor cubano Reinaldo Arenas Fuentes (1943-1990), quien, como Fuchs, tuvo que enfrentarse al lado opresivo del comunismo de Estado, la persecución, la prisión y la emigración. Su novela autobiográfica, *Antes que anochezca*, refleja el difícil destino del escritor y poeta con un tipo de vida alternativo y de orientación homosexual bajo la dictadura de Fidel Castro. Arenas, quien inicialmente apoya la revolución y los primeros

años de gobierno de Castro, con el tiempo empezará a tomar actitudes críticas e inconformistas frente a las realidad política y social. En 1980 decide emigrar a los Estados Unidos, lo que si bien, por un lado, le aporta libertad y le permite trabajar como escritor, por otro, se revelará cargado de funestas consecuencias (“Si Cuba es el Infierno, Miami es el Purgatorio”; Arenas, 1992, p. 38).<sup>20</sup>

Volviendo a Europa y a Jürgen Fuchs es admisible señalar que, en su obra el lector no encontrará ni imágenes ni un estilo sofisticado. En búsqueda de una vía propia y de un estilo propio de pensamiento, escritura y actuación, el escritor llama las cosas por su nombre, presenta hechos, rechaza ambigüedades en aras de transmitir un mensaje claro; todo, con tal de evitar que los temas importantes para él sean olvidados. Alentado por Heinrich Böll, con quien compartió amistad y a quien, debido a su literatura crítica a partir de 1945, trataría como “padre espiritual”, retrata en las dos novelas ya mencionadas la experiencia vivida durante su servicio militar en el NVA. Fuchs recordaría cómo “Böll, en muchas ocasiones, lo animaba a trabajar [...], proporcionándole un impulso increíble”, e incluso le habría comentado que “era necesario escribir cómo se presenta la continuidad del ejército alemán” (Brandt, 2010, p. 375). Al decidirse a tratar este tema desde la perspectiva de un recluta (*Fassonschnitt*) y de un estudiante en formación militar tras haber complementado su servicio obligatorio (*Das Ende einer Feigheit*), el escritor se convierte en uno de los documentalistas más importantes de la tabuizada verdad de la “maquinaria de guerra” en la RDA. Su literatura desenmascaró el verdadero rostro de la dictadura con tanta fidelidad que, en la Escuela Superior de Derecho de Potsdam

---

<sup>20</sup> Para guardar la coherencia en la exposición, en el texto de más arriba no he incluido citas de la obra de Reinaldo Arenas, que se corresponden en alguna medida con el biograma de Jürgen Fuchs, ya que muestran la experiencia de la “doble película”, es decir, el haber tenido la oportunidad de vivir en un sistema socialista y capitalista. Sin embargo, creo la conveniencia de citar algunas de ellas, extraídas todas de *Antes de que anochezca* (Barcelona: Editorial Tusquets, 1992) del autor cubano, que podrían evocar dicha analogía:

“¿Por qué la inmensa mayoría del pueblo y los intelectuales no nos dimos cuenta de que comenzaba otra vez una nueva tiranía, aún más sangrienta que la anterior?” (p. 64); *En aquel momento yo estaba integrado a la Revolución; no tenía nada que perder, y entonces parecía que había mucho que ganar; podía estudiar, salir de mi casa en Holguín, comenzar otra vida* (p. 64); *„Al principio yo tenía diecisiete años y cantaba los himnos de la Revolución y estudiaba, indiscutiblemente, el marxismo; llegué a ser uno de los directores de los círculos de estudios marxistas y, desde luego, joven comunista. Yo pensaba que todos aquellos hombres que se alzaban contra Fidel estaban equivocados o locos. Creía o quería creer que la Revolución era algo noble y bello”* (p. 74); *“Casi todas las noches íbamos al teatro a ver alguna película rusa; también comíamos mucha carne rusa. Indiscutiblemente nos adoctrinaban, pero también nos alimentaban y estábamos estudiando gratis; el gobierno nos vestía, nos educaba a su modo y disponía de nuestro destino”* (p. 68); *“Entonces, yo padecía todos los prejuicios típicos de una sociedad machista, exaltados por la Revolución; en aquella escuela desbordada de una virilidad militante no parecía haber espacio para el homosexualismo que, ya desde entonces, era severamente castigado con la expulsión y hasta con el encarcelamiento”* (p. 64); *“Mi nuevo mundo no estaba dominado por el poder político, pero sí por ese otro poder también siniestro: el poder del dinero. Después de vivir en este país (Estados Unidos) por algunos años he comprendido que es un país sin alma porque todo está condicionado al dinero* (p. 332).

(Juristische Hochschule des MfS), donde se formaban los funcionarios de la Stasi, en abril de 1988 se escribió una tesis de diplomatura, basada en uno de los libros de Fuchs y titulada *Reflejos del odio político hacia la RDA en los ataques literarios a las tropas fronterizas de la RDA según el ejemplo del libro "Fassonschnitt" de Jürgen Fuchs* (Fuchs, 1992, p. 37). Su autor escribió:

Luego lo trajeron, le gritaron, le arrancaron las insignias y ordenaron que se lo llevaran escoltado. Había hecho lo peor: negarse a obedecer una orden. [...] Lo que comprendimos en aquella tarde de noviembre, parados en silencio, abatidos, alineados en una fila perfecta, debería habernos dado ánimos: he aquí que un solo hombre ha cuestionado todo. El poder y la violencia se alimentan de la obediencia y sometimiento de todos. Cuenta y se teme cualquiervoz (Brandt, 2010, p. 373).

Con el tiempo, Fuchs publica cada vez más en la prensa; sus artículos aparecen en muchos periódicos y semanarios alemanes importantes, porque en ellos ve la posibilidad de participar directamente en debates intelectuales y expresar sus puntos de vista políticos. De forma progresiva da soporte al despertar de la oposición en la RDA; participa en el movimiento por la paz, lucha por los derechos humanos, coopera con Amnistía Internacional, mantiene contactos con los opositores del bloque del Este y apoya activamente la Carta Checoslovaca 77, así como las aspiraciones de libertad de los polacos y el movimiento de Solidarność (Solidaridad). No podemos olvidar que Berlín Occidental fue un lugar donde numerosos exiliados de la Europa Central y del Este se establecieron con entusiasmo y que fue en esta "isla de libertad en el mar comunista" donde se entablaron contactos entre los intelectuales, escritores y disidentes de los diversos países socialistas. Como señala Marion Brandt, Jürgen Fuchs apoyó con una actividad febril a los emigrantes polacos y a la oposición en Polonia, transfiriéndoles dinero y diferentes donativos materiales (por ejemplo, tinta para las impresoras): "Uno de los canales de Fuchs en Polonia fue Adam Zagajewski<sup>21</sup>, que mientras estaba de becado en Berlín podía ir a Berlín Oriental y desde ahí introducir materiales clandestinamente en Polonia a través de la RDA" (Brandt, 2013, p. 19).

En este punto, es posible señalar que la nueva patria de Jürgen Fuchs, Berlín Occidental, no solo era una ciudad con un estatus político especial, sino también una ciudad desde donde irradiaban diversas actividades (también las literarias) por toda Europa, incluido los países del Bloque del Este, y entre ellos Polonia. Fuchs, que durante

---

<sup>21</sup> Adam Zagajewski (1945-2021) fue un destacado poeta, ensayista, traductor, profesor universitario, ganador de numerosos y prestigiosos premios literarios (entre otros Premio Príncipe de Asturias, 2017). Es considerado uno de los más prestigiosos autores europeos de la posguerra. Fue miembro de la Generación del 68, también llamada la "Nueva Ola". Considerado como disidente en la Polonia comunista, debido a la crítica del realismo socialista en su prosa y poesía. Durante años fue propuesto sin éxito para el Premio Nobel de Literatura. Sus obras se han traducido a numerosas lenguas, también al español (ver los títulos en el editorial "Acantilado", Barcelona).

años había compaginado la escritura y la actividad política, sabía perfectamente cómo utilizar los contactos establecidos gracias a vivir en medio de un crisol democrático de culturas. En la década de 1980 del siglo XX, se convirtió en la persona en la que se produjeron numerosos contactos entre el Este y Occidente, tanto de Alemania como de Europa. En su apartamento se encontraron y cruzaron los caminos de escritores, publicistas, traductores, emigrantes y disidentes, lo que favoreció el surgimiento de nuevas iniciativas para apoyar a una oposición cada vez más visible en los países del Bloque del Este. Europa del Este era un punto de referencia importante para Fuchs; buscaba en ella impulsos intelectuales, para lo que se familiarizó con su literatura y se amistó de buena gana con los disidentes y autores llegados a Berlín Occidental (incluidos György Dalos, Herta Müller, Richard Wagner, Helmuth Frauendorfer, Ryszard Krynicki Adam Zagajewski). Todo ello propició que sus obras fueran traducidas en Rumania, Polonia, Checoslovaquia y Hungría, y que su nombre resonara cada vez más entre la oposición de Europa del Este. Los países con los que Jürgen Fuchs colaboró y expresó una mayor solidaridad fueron Checoslovaquia y Polonia. El motivo no radicaba solo en la admiración por sus aspiraciones al “socialismo con rostro humano” y en la lucha contra el totalitarismo, sino también en su literatura de altísima calidad, apreciada por el escritor desde su juventud: Milan Kundera, Vladimír Holan, Václav Havel, Czesław Miłosz, Tadeusz Różewicz, Zbigniew Herbert y Hanna Krall.

En la Polonia comunista, que gozaba de una especial tradición de lucha por la independencia y la liberación, se consiguieron romper las prohibiciones de la censura y se practicó voluntariamente el diálogo con la cultura europea (occidental). Jürgen Fuchs pertenecía al círculo de autores que funcionaban en la “segunda circulación” (samizdat), o sea, en la distribución de literatura clandestina. Transmitía a los lectores una imagen real de la dictadura de la RDA, imprimiéndose sus poemas y prosa en revistas clandestinas y de emigración polacas. Su traducción al polaco fue realizada principalmente por el poeta de Cracovia Ryszard Krynicki, quien con el tiempo se convirtió en el principal promotor de su literatura en Polonia. Durante muchos años, el poeta le tradujo sin conocerlo personalmente, encontrándose más tarde por casualidad tras la caída del muro, en la feria del libro en Frankfurt am Main en 1990. A la muerte de Jürgen Fuchs, Krynicki le dedicó un poema conmemorativo titulado *En Berlín*. La prosa de Jürgen Fuchs también gozó de popularidad en Polonia y tuvo una influencia decisiva en su recepción. En 1985, NOWA, una de las editoriales clandestinas más importantes, publicó una traducción de sus *Protocolos de interrogatorio*, que tuvo cinco ediciones. Debido a que la única forma de distribuir la literatura disidente de Fuchs era pasarla de contrabando, el original del libro fue transportado a Polonia de esta manera por una valiosa traductora, Małgorzata Łukasiewicz, quien conoció al escritor mientras estaba de becada en Berlín Occidental. La introducción a la edición polaca reza:

Estoy convencido de que hay una forma de vencer la tiranía totalitaria. Los intelectuales y trabajadores polacos conocen ese camino. Nosotros todavía tenemos que encontrarlo, encontrar nuestro propio camino en este país dividido. El diálogo y la solidaridad son esenciales para ello. Considero que la traducción al polaco de este libro es la más importante de mis publicaciones hasta la fecha (Brandt, 2010, pp. 341-342).

La intensa actividad opositora del escritor ahondó su conflicto con la Stasi. Para frenar sus acciones, que “dañan la imagen”, y silenciarlo, el MfS implementa rebuscadas “medidas de sabotaje” onerosas para la familia<sup>22</sup>. Sin embargo, los métodos de los servicios de seguridad no surtieron el efecto deseado, de modo que su jefe, Erich Mielke, firmó en 1982 una nueva orden de arresto contra el opositor, en vigor en todos los países socialistas. Por un lado, Jürgen Fuchs es uno de los artistas más importantes que viven en el exilio forzoso en Alemania, y en la década de 1980, es considerado uno de los enemigos más peligrosos de la RDA en el Berlín Occidental, desde donde activamente apoya las iniciativas cívicas emprendidas en la Alemania Oriental. La Stasi, deseosa de neutralizar a toda costa la actividad hostil del escritor, utiliza pérfidos métodos de destrucción contra el autor y su familia, mientras procura incluso su “liquidación” física:

incesantes llamadas perdidas, sobre todo por la noche, y bloqueo temporal del teléfono. Encargos a su nombre de periódicos, revistas, folletos, artilugios, incluidos algunos comprometedores. Muchas veces, especialmente de noche, llamadas a servicios de taxi, hidráulicos, de cerrajería o grúas. Contratación de servicios de interiorismo y tapicería, empresas de limpieza de muebles, de apartamentos, lavado de cristales, desmontaje de muebles y remolque de coches siniestrados. Alquiler de coches con chófer, especialistas en desinsectación, asesoramiento en seguros, masajistas, servicios de agencia de viajes. Entrega a domicilio de comidas de restaurante (Fuchs no enloquecería, porque pensó que así era la vida en Occidente, que era así como se esforzaba uno por ganarse a la clientela) (Smoleński, 1994, p. 6).

La operación llevada a cabo por la Stasi (criptónimo “Opositor”) no concluyó hasta el 12 de diciembre de 1989, es decir, más de un mes después de la caída del Muro. Sus actas personales, registradas de continuo desde noviembre de 1971, conformaban diecisiete volúmenes, de unas trescientas páginas de documentos cada una. No obstante, cuando se abrieron los archivos en enero de 1992, solo se encontraron unas pocas. En vista de que el MfS había borrado diligentemente las huellas de sus actividades, tras la reunificación de Alemania, “salvar” la memoria será el principal objetivo de la labor literaria de Fuchs.

---

<sup>22</sup> Fuchs, Jürgen, 1991, *Landschaften der Lüge, Jürgen Fuchs über Schriftsteller im Stasi-Netz*, “Der Spiegel”, Nº 47. 204 | ALPHA Nº 57 (DICIEMBRE 2023) PÁGS. 183-215. ISSN 07 16-4254

## PERÍODO POSTERIOR A LA REUNIFICACIÓN (1990-1999)

La caída de la dictadura comunista le inducirá a Jürgen Fuchs a abordar temas que requerirán una estética diferente y dominarán su escritura hasta su prematura muerte en 1999. Del mismo modo que su estancia en Berlín Occidental le había permitido dar rienda suelta a su talento literario, afinar su estilo y desarrollar formas narrativas más largas, el enfrentarse a las actas de la Stasi y conocer la verdad acerca de su biografía deformada por el régimen conferirán a sus textos un carácter investigativo y provocarán un estrechamiento del espectro de su obra, que, si bien seguirá refiriéndose al pasado, lo hará ya desde una triple perspectiva, es decir, como testigo de la historia, víctima y psicólogo profesional, para describir las prácticas y mecanismos de la dictadura a partir de documentos auténticos de la Stasi.

Es oportuno recordar que antes de reglamentarse la cuestión de los documentos secretos y de aprobarse la ley pertinente<sup>23</sup>, los activistas de los derechos civiles y los opositores de la Alemania Oriental libraron una feroz batalla para asegurarlos y ponerlos a su disposición más tarde. La decisión de establecer la Oficina del Plenipotenciario Federal para las Actas del Servicio de Seguridad de la antigua RDA, coloquialmente conocida como el Instituto Gauck, fue tomada gracias a la presión de numerosas manifestaciones, protestas de activistas de la oposición, huelgas de hambre y, además, por la amenaza de romper el tratado de unificación negociado. El litigio por el legado de los servicios de seguridad, que se prolongaría durante más de un año, se vio acompañado de un debate social<sup>24</sup>, en la que Jürgen Fuchs intervino en múltiples ocasiones, mostrando su rechazo categórico a los postulados del “borrón y cuenta nueva” y argumentando la necesidad de abrir los archivos de la Stasi con la exclamación: “¡Es que un Estado no cae muy a menudo!”<sup>25</sup> En diciembre de 1989, con ocasión del primer concierto de Biermann en la RDA desde su expulsión, el escritor apeló:

Tenemos que hablar largo y tendido sobre muchas cosas, sobre los verdugos y las víctimas, sobre la culpa y la división [Alemania]. Ahora podemos. Ahora estamos de vuelta. La frontera está abierta. Todos estos años de limitaciones y exclusiones han quedado atrás. Volvemos a respirar libremente. Y (no olvidemos) esta frase, pronunciada por un escritor soviético [Anatoly Rybakov], que estuvo prohibida durante tanto tiempo: “La verdad es suave”. Libre de violencia, radical, pero

---

<sup>23</sup> El 20 de diciembre de 1991, el Bundestag adoptó la Ley sobre Documentos del Servicio de Seguridad de la Antigua RDA (*Gesetz über die Unterlagen des Staatssicherheitsdienstes der ehemaligen Deutschen Demokratischen Republik*, abreviado como *StUG*), que entró en vigor el 29 de diciembre de 1991.

<sup>24</sup> ¿Al curso de estos debates se aproxima la publicación *Vernichten oder offenlegen? Zur Entstehung des Stasi-Unterlagen-Gesetzes. Eine Dokumentation der öffentlichen Debatte 1990/91*, Silke Schumann (red.), BStU, Berlin 1995.

<sup>25</sup> Henke, Klaus-Dietmar (red.), 1993, *Wann bricht schon mal ein Staat zusammen? Die Debatte um die Stasi-Akten und die DDR-Geschichte auf dem 39. Historikertag 1992*, München.

también capaz de llegar al compromiso. Y también al perdón. [...] Qué dolorosos años. Y qué gran oportunidad tenemos ahora (Fuchs, 1989, p. 12).

El autor, represaliado por el régimen de la RDA, fue uno de los primeros intelectuales en involucrarse literalmente en el proceso de ajuste de cuentas histórico con la segunda dictadura alemana. Fuchs creía que se debería alertar contra el olvido y romper el silencio respecto del terror en el Estado del SED; su objetivo era sacar a la luz hechos específicos que hiciesen que el público alemán fuera consciente de lo que en verdad fue la “Stasi”. Como a finales de 1989/1990 el escritor se implica en el trabajo de los comités cívicos que aseguran los archivos sustraídos de manos de la policía secreta, es uno de los pocos con posibilidad de acceso a documentos, donde por fin encontrará pruebas irrefutables de las prácticas totalitarias del régimen. Sus denodados esfuerzos por hacer pública dicha información secreta causan que en los primeros meses tras la caída del Muro se gane el apodo de “guardián de la memoria”.

A la búsqueda de la verdad, Fuchs pretende reconstruir su propia biografía y recuperar una credibilidad que repetidamente le ha sido cuestionada: “Me impactaba la indiferencia que mostraban ante lo que para mí significaba pasar por una situación límite. La información proporcionada se comentaba con un ‘esa es su opinión’ o ‘tal vez haya sido así o tal vez no’ (Matkowska, 2003, p. 141). En noviembre de 1991, incluso antes de que se abrieran los archivos de la Stasi, el semanario ‘Der Spiegel’ publicó varios artículos de Jürgen Fuchs, quien, tras una lectura en profundidad de los materiales de la Stasi, afirmaría: “¿Cómo fue realmente? Apenas hoy puedo yo responder a esto con relativa precisión” (Fuchs, 1991, p. 281). La publicación en cinco partes de *Paisajes de mentira* no solo causa sensación, sino que sobre todo acreditará la autenticidad del escritor y le devolverá la dignidad arrebatada hace quince años:

¿Puede usted probarlo? ¿Lo tiene por escrito? [...] No había habido juicio; su esposa lloraba, y tuvo que abandonar el país con su hijo de dos años en tres días [...]. Era verano y hacía calor. Yo estaba parado en medio del Bundesallee en Berlín Occidental; llevaba botas de invierno y una vieja chaqueta de cuero forrada, sostenía un bolso con ropa interior sucia en la mano, y no tenía “nada por escrito”, ninguna copia del arresto, ni una orden judicial, ningún informe de interrogatorio o documentos de procedimientos judiciales, nada de la oficina del fiscal general, ningún plan de acción de la Stasi, ningún veredicto, ninguna relación de los “informantes secretos” de los servicios de seguridad secreta, ningún recibo del rescate [...]. No tenía absolutamente nada por escrito. Como todos los que sufrieron lo mismo en los últimos años: lo que pasaba “por dentro” nadie lo sabía, y nadie debería saberlo. Lo que experimentabas debía ser indemostrable. Y, desde luego, nunca sobre el papel (Fuchs, 1991, p. 280).

Al preguntarle acerca de la definición de creatividad en la nueva realidad política, Jürgen Fuchs respondió: “Un tema importante para mí es el individuo en su lucha contra



el poder. Hablo de la memoria en un doble contexto: el del exacto registro lingüístico de las experiencias subjetivas, pero también el de la memoria histórica, susceptible de romper una dictadura omnipotente” (Kratschmer, 2001, p. 19). ¿Para de alguna manera corroborar su disposición a afrontar el difícil pasado, en 1990 publicaría ...und wann kommt der Hammer? *Psychologie, Opposition und Staatssicherheit*. Esta obra aporta, aparte de la correspondencia que documenta sus vanos esfuerzos por revelar de forma oficial las actas personales, la extensa entrevista realizada por Ingrid Tourneau (RIAS), donde el escritor, mediante el relato de sus experiencias bajo la dictadura, se explaya sobre los secretos de la psicología operativa de MfS y el alcance de su aplicación "no médica". Las deliberaciones del autor cobran especial carácter cuando emite su opinión desde una perspectiva pericial (era psicólogo), reconstruye los crímenes de los servicios de seguridad y cita ejemplos de manipulación, traumatización y desestabilización por parte de sus perfectamente entrenados agentes. La retrospectiva y el análisis de Fuchs revelan los métodos de terror de la Stasi, la que, mediante el empleo de la psicología y la psiquiatría con fines políticos, convertía a sus enemigos en damnificados:

Existen muchas variantes. No hay necesidad de golpear [...] La psicología es ideal para estos casos. Y entonces puedes preguntar cínicamente: “¿Ha pasado algo?”. Los rastros quedan “solo” en el interior; al fin y al cabo, se han mantenido “solo” conversaciones” (Fuchs, 1990, p. 26).

En años sucesivos, Jürgen Fuchs abordará la confrontación con las actas de la Stasi y el ajuste de cuentas con el régimen del SED con una mayor intensidad, tanto más cuanto que, desde abril de 1992, empieza a trabajar en el Departamento de Educación e Investigación (Abteilung Bildung und Forschung) del Instituto Gauck. Como es uno de los pocos activistas en lucha por los derechos civiles, se le concede pleno acceso al legado del MfS. Su escrupulosa investigación surtirá efecto: encuentra una publicación *Aprovechando el miedo (Unter Nutzung der Angst)*, fechada en 1994, que le proporciona más pruebas irrefutables de la persecución política sufrida contra su persona, su familia y sus amigos. En la introducción de Fuchs leemos:

Me centro en los medios de destrucción y su posterior encubrimiento por parte del MfS [...]. Cito en detalle sus “directrices” e “instrucciones”, así como las del “Diccionario de trabajo político y operativo” [...] Si bien es cierto que las actas “no lo son todo”, constituyen relevantes documentos en los que uno puede encontrar silencio, mentiras y desinformación (Fuchs, 1994, p. 3).

Mes tras mes, Fuchs rebusca en montañas de actas; hallará, al lado de numerosos informes de más de treinta confidentes que lo denunciaban durante su estadía en Berlín Occidental, planes de acción de los servicios de seguridad con escenarios cuidadosamente montados para tratar con el “enemigo del Estado número uno”. En uno de ellos, se topa con los detalles de la muerte de su suegra, quien, según había informado el MfS en 1982,

se habría suicidado en circunstancias inexplicables, achacándole la culpa de esta tragedia a él, un opositor que tanto había dañado la imagen de la RDA. Tras la desclasificación de los archivos, resultó que la anciana, jubilada, había regresado de Berlín Occidental de ver a su hija enferma [la esposa del autor, Lilo Fuchs], y la Stasi la había convocado:

–Su hija es enemiga de la RDA, por favor explíquenos. La jubilada se negó a hablar, a lo que el oficial habría respondido: –No la volverá a ver. La mujer regresó a su casa y llamó a su hija: –Me están amenazando. La Stasi volvió a visitarla: –Infringió usted el orden de guardar silencio, es una enemiga del Estado; atégase a las consecuencias. El oficial se fue; la jubilada abrió la espita del gas” (Smoleński, 1994, p. 6).

En busca de más evidencias, Fuchs vuelve a deambular (una vez más) por los senderos de su vida. A la par que se tropieza con hechos brutales, a veces inverosímiles, limita su ejercicio literario a la exploración de un único tema: rastrear las verdades ocultas y concientizar acerca del auténtico rostro de la “segunda dictadura alemana”. Tal actitud ensombrece en gran medida su recepción y es motivo de críticas (a veces encarnizadas) contra el autor, a quien se le considera por algunos como a una persona aquejada de manía persecutoria, como “el primer representante exitoso de la llamada literatura alemana de las víctimas” (Scheer, 2007, p. 211), e incluso como uno de los “poco talentosos escritores que se ocupan de la historia del SED y de la Stasi para ganar un reconocimiento que no lograron gracias a su trabajo” (Hoffmann, 2012, p. 562). Los ataques contra su persona se ven reforzados a causa de sus frecuentes publicaciones en la prensa referente al ajuste de cuentas con el pasado comunista, lo que también despierta sensación en los círculos intelectuales. Ejemplos de ello serían el escándalo desatado en torno al poeta Sascha Anderson, cuya colaboración con los servicios de seguridad fue descubierta por Fuchs y expuesta públicamente por Wolf Biermann durante su famoso discurso pronunciado con motivo de habersele otorgado a este el premio Georg Büchner, así como las controvertidas palabras del escritor del “Oświęcim espiritual” (“Auschwitz in den Seelen”)<sup>26</sup>, interpretadas como un deseo de comparar las dos dictaduras sufridas en el país y un intento de relativizar la culpa alemana. Sin embargo, Fuchs solo pretendía destacar conceptualmente el potencial informativo de los archivos de MfS y la enorme barbarie de una verdad que emergería al abrirse los archivos. La Stasi, tal y como Fuchs argumentaba, carecía de cualquier inhibición; el fin justificaba todos los medios:

Se llevaron a cabo acciones especiales de gran intensidad. ¿Cuáles? Su hija se cayó, (...); de su bicicleta nueva se habían cortado los cables del freno, que se rompieron en el tramo montañoso de la carretera, resultando lesionada levemente. Un buen día, la [hija] menor sostenía el volante en la mano. Las bicicletas estaban en el sótano. TW “Genua”, el propietario de un taller de cerrajería en Berlín Occidental

---

<sup>26</sup> Serke Jürgen, 1991, *Die Opfer der Diktatur sitzen nicht in Talk-Shows*, “Die Welt”, 4.11.1991, 8; Schirmacher Frank, 1991, *Verdacht und Verrat*, “FAZ”, 5.11.1991, 27.

había hecho a escondidas una del sótano y otra del apartamento (...). La persona observada, o sus hijos, añado, de modo alguno pueden establecer ni siquiera presumir que ciertas actividades se originan en el MfS o tal vez sean provocadas por el MfS. (...) En 1986, cinco granadas estallaron frente a su apartamento, Lili se dirigía a tirar una carta al buzón. A una distancia de treinta metros saltaron por el aire pedazos del automóvil; a lo lejos se vislumbraba una columna de fuego de veinte metros de altura que esparcía humo. Llegó el cuerpo de bomberos; los autores nunca fueron identificados (Fuchs, 1998, pp. 172-173, 176).

Los esfuerzos por “hacer una revisión legal” de la dictadura comunista y enjuiciar los crímenes del SED culminarían a mediados de la década de 1990, cuando a Jürgen Fuchs se le diagnosticó una rara enfermedad oncológica y al mismo tiempo que el autor emprendía un proyecto literario de gran envergadura titulado *Magdalena*<sup>27</sup>, denominación coloquial de la prisión de Berlín-Lichtenberg, inmortalizada en la balada de Bettina Wegner.<sup>28</sup> En un principio, se había planeado que constaría de tres partes, pero la enfermedad del escritor, con su rápido avance, interfiere en sus planes creativos. Además, se levantan sospechas de que la dolencia pudo haber sido inducida a propósito durante su estancia en el centro de detención preventiva, donde al parecer la Stasi sometía a los opositores a radiación radioactiva con el uso de aparatos de rayos X. Este libro de Fuchs, hasta hoy considerado un libro clave por su denuncia del engranaje del aparato represivo en la antigua Alemania Oriental, constituye una especie de ajuste de cuentas particular con el régimen del SED y con el pasado registrado en los archivos. El escritor, consciente del paso del tiempo, describe de manera literaria y documental “su peinado” de los expedientes de los servicios de seguridad. A toda costa pretende recabar información secreta, gracias a ello reconstruirá la verdad del pasado y se enfrentará con las secuelas que dejó en su vida la segunda dictadura alemana: “Estoy buscando perrerías, actas desaparecidas, pruebas. Busco amigos encerrados entre las dos cubiertas de una carpeta. Quiero ser un salvador, un guardián que abre las celdas, un hombre que destapa expedientes” (Kus, 2001, p. 181).

La biografía deformada de Fuchs es su fuerza motriz y, aunque no se percibe a sí mismo como una víctima, se convierte en un “investigador” (*Rechercheur*) que realiza una perspicaz indagación, gracias a ello comprueba qué significaban los términos utilizados por los servicios de seguridad: “destrucción”, “medidas especiales” y “liquidación” de las individualidades “hostiles-negativas”. En su estrategia literaria, se sirve de modelos probados, remitiéndose, entre otros, al periodista y sociólogo Eugen Kogon (“para recordar de forma correcta, hay que presentar los hechos”) y al psicólogo Manès Sperber (“espero que los intelectuales alemanes no ignoren el pasado y no hagan

---

<sup>27</sup> Fuchs Jürgen, 1998, *Magdalena. MfS, Memfisblues, Stasi, Die Firma, VEB Horch & Gauck - ein Roman*, Berlin: Rowohlt.

<sup>28</sup> Wegner Bettina, 1979, *Wenn meine Lieder nicht mehr stimmen*, Reinbek: Rowohlt, 71.

concesiones”). La concepción de la *Magdalena* de Fuchs se basa ante todo en la articulación de sus experiencias personales, de modo que inicia su narrativa en el mismo punto donde terminan los *Protocolos*, escritos en 1977, es decir, a su llegada a Berlín Occidental, cuando carecía de toda prueba acerca de lo sufrido. Más de veinte años después, es *Magdalena* quien las aporta y saca a la luz el funcionamiento del aparato de opresión y el abuso de poder en la RDA:

En una fea carpeta azul encontré una foto de mi hija Lila. En ella tenía un año; esta foto estaba en mi celda [...]. Encontré el plano de nuestro apartamento en Berlín Occidental [...] en los documentos de un pastor amigo. Entre ellos, se registra con precisión el camino de mi hija a la escuela, en qué dirección va, cuántos minutos tarda. Las actas también contenían una carta de despedida de la madre de mi esposa, quien se suicidó después de haber sido interrogada por la Stasi, y las últimas fotos originales en un sobre (Fuchs, 1992, p. 13-14).

En *Magdalena* amalgama sus recuerdos personales con los hechos comprobados en los archivos y se remite a las experiencias presentadas desde la perspectiva de un participante en el suceso, sea un preso de la Stasi, sea un activista de la oposición o un empleado del Instituto Gauck (BStU<sup>29</sup>). Fuchs es a la vez sujeto y objeto de su propia investigación; moviéndose entre la ficción y la realidad, así como entre la documentación objetiva y el comentario subjetivo, trata de dar con los medios adecuados para presentar el pasado. Con el fin de confrontar a los lectores con la realidad de la dictadura, el escritor se enfoca en reflejar fielmente el “lenguaje de los perpetradores” y cita a propósito largos pasajes de los archivos de la policía secreta. En *Magdalena*, a diferencia de en los “*Protocolos*”, escritos bajo presión y reconstruidos de memoria, Fuchs permite hablar con mucha mayor frecuencia de la Stasi, utilizando sus propios materiales como fuentes. Sin embargo, este libro no constituye una mera documentación literaria, sino sobre todo un “testimonio de época”, que expone una verdad incómoda y nos proporciona amplio conocimiento acerca de las acciones del MfS:

---

<sup>29</sup> Comisionado Federal para la Documentación del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua República Democrática Alemana (abreviado BStU, del alemán *Bundesbeauftragte(r) für die Unterlagen des Staatssicherheitsdienstes der ehemaligen Deutschen Demokratischen Republik*) es una institución que gestiona toda la documentación del Ministerio de Seguridad Nacional (Stasi) asegurada e incautada en el otoño de 1989. Establecida en 1990, la unidad funcionó de manera independiente hasta 2021, consistiendo su tarea principal en poner los archivos a disposición de las personas que habían sufrido represión, así como en realizar actividades científicas y educativas, reconstruir materiales dañados. Igualmente se encarga de verificar (por ejemplo, en nombre del gobierno, los medios de comunicación, las universidades o un número de instituciones) si los archivos contienen información sobre personas que anteriormente cooperaron con la Stasi y que, en la actualidad, desempeñan funciones públicas. Después de 2021, los archivos de la Stasi fueron trasladados al Archivo Federal de Alemania (Bundesarchiv), que continúa gestionándolos según las reglas anteriores. [https://es.wikipedia.org/wiki/Comisionado\\_Federal\\_para\\_los\\_Archivos\\_de\\_la\\_Stasi](https://es.wikipedia.org/wiki/Comisionado_Federal_para_los_Archivos_de_la_Stasi)

Hemos trabajado con la gente, para la gente y también contra ella [...]. La psicología operativa debe emplearse para penetrar los movimientos internos del enemigo sobre la base de archivos, interrogatorios y otros documentos operativos. De esta forma, se llega a conocer los pensamientos y sentimientos, los comportamientos típicos y los rasgos psíquicos del oponente, que contienen pistas valiosas sobre su desenmascaramiento y eliminación, manipulación, destrucción y reclutamiento (Fuchs, 1998, p. 186).

Aunque la publicación de *Magdalena* tuvo lugar en la primavera de 1998, el libro sigue polarizando la opinión pública hasta el día de hoy y, en cierto modo, condicionando la recepción de los escritos de Fuchs. Esta “novela”, en verdad una protesta literaria contra el olvido (para la mayoría de los críticos, la determinación del género literario resultó ser el factor más importante en la evaluación de la obra), le otorgó al autor una publicidad considerable, colocándose en la lista de best-sellers y siendo ampliamente comentada en las páginas de la prensa durante varios meses. Al mismo tiempo, provocó una oleada de críticas y un debate que pondría de manifiesto hasta qué punto se habían enconado las posturas ante una literatura comprometida y consecuente. La situación se vio agravada por el hecho de que, justo antes de la publicación de *Magdalena*, Fuchs renunció a seguir siendo miembro del equipo asesor de la BStU; en sus cartas, el escritor criticó acerbamente a su gestor por aquel entonces, Joachim Gauck, acusándole de personalismo, negligencia en lo que respecta a los intereses de los damnificados y víctimas y empleo de ex-agentes de los servicios de seguridad en áreas tan “sensibles” como el archivo:

Para el escritor, esta institución no suponía otra cosa que el desbrave de la revolución en el ámbito administrativo y técnico y la difuminación de un pasado doloroso a través del engranaje rutinario de la burocracia. [...] La institución alemana, que debería haberse ocupado del legado de la Stasi, se revelaba como el instrumento de un bloqueo estatal destinado a impedir la divulgación de la verdad sobre los crímenes cometidos en la RDA (Müller/Hartmann, 2012, p. 292).

#### EN SÍNTESIS

*Magdalena* tocó un punto sensible de la realidad alemana posterior a la reunificación, ya que Fuchs, como corresponde a un autor en extremo consciente a nivel político, formulaba en ella varias cuestiones de gran relevancia a la sazón: ¿cómo pretendía Alemania liquidar el legado de su segunda dictadura?, ¿estaría la nación alemana a la altura de las circunstancias esta vez?, ¿estábamos preparados para enfrentarnos a la verdad “al abrir los archivos”? A muchos lectores les perturbaba tanto la forma directa del libro como la actitud inflexible del escritor y el arrogarse (supuestamente) el derecho de “representar exclusivamente a la oposición”.

Sin embargo, *Magdalena* no alcanza a ver su conclusión. Jürgen Fuchs pierde la batalla contra su enfermedad terminal y muere el 9 de mayo de 1999 en la clínica Virchow de Berlín. La sospecha de que su muerte “no fue obra de Dios, sino del hombre” no ha perdido actualidad hasta hoy (Scheer Udo, 2007, p. 370)<sup>30</sup>.

En la Alemania actual, las opiniones respecto de Jürgen Fuchs se hallan divididas: unos hablan de su literatura con gran deferencia, otros continúan viéndole como un “disidente radical” (Wolfgang Emmerich)<sup>31</sup>, aunque este último tipo de declaraciones resultan del todo inadecuadas porque vienen a rebajar no solo los logros del escritor, sino también su indudable capacidad intelectual. No obstante, a pesar de que en los últimos años no han faltado los intentos literarios por “excarcelar” al autor y las referencias a su obra<sup>32</sup>, esta todavía exige de una mayor difusión, incluso entre los propios germanistas. Por tanto, las citas de los textos en poesía y prosa de Fuchs, incluidas en este artículo, tienen como objetivo destacar que fue uno de los autores más importantes de la RDA, ya que empleó el lenguaje literario para mostrar la imagen real del comunismo desde una perspectiva nueva, permitió crear textos autobiográficos que no se limitasen a la temática exclusiva de la persecución política de la Stasi y, finalmente, brindó imágenes auténticas que ilustraban el acecho del individuo bajo dicha dictadura. Por todo ello, catalogar y acotar su obra como un ajuste de cuentas parece injustificado, pues esto significaría ignorar la parte de su obra escrita antes de 1989.

En las páginas de la literatura alemana se ha inscrito la prosa de Jürgen Fuchs, ante todo por su exposición del enfrentamiento real habido con el régimen. Su naturaleza investigativa y la contextualización de múltiples motivos existenciales en una realidad totalitaria reflejan la vulnerabilidad del individuo en una situación límite. Destacan en particular aquellos textos que aportan representaciones literarias de la experiencia registrada, entre otros, durante su estancia en el ejército, en la prisión y en el transcurso de su rastreo en los archivos de la Stasi. Por un lado, constituyen la evidencia de

---

<sup>30</sup>Fuchs muere a la edad de 48 años de un tipo raro de leucemia. El escritor sospechaba que su enfermedad había sido causada por la radiación gamma durante una estadía de nueve meses en el centro de detención de la Stasi. A pesar de las pesquisas *post mortem* y de los análisis médicos, no fue posible confirmar las presunciones del autor. Sin embargo, no podemos dejar de recordar que, antes de Jürgen Fuchs, los disidentes Rudolf Bahro (1997) y Gerulf Pannach (1988) también murieron en circunstancias similares.

<sup>31</sup> Emmerich Wolfgang, 2014, *Kleine Typologie der Weggegangenen*, (in:) DDR-Literatur. Eine Archivexpedition, Ulrich von Bülow, Sabine Wolf (red.), Berlin: Ch. Links Verlag, 50.

<sup>32</sup> Comparar, entre otros, con: SCHEER Udo, 2007; Liebermann, Doris, 2011, *Das Ende einer Feigheit. Mit einer Einführung von Herta Müller und einem Lied von Wolf Biermann*, 2 CDs, Hörbuch Hamburg; LIEBERMANN Doris, 2013, *Landschaften der Lüge. Gespräche mit Jürgen Fuchs. Mit einem Vorwort von Roland Jahn*, 2 CDs, Hörbuch Hamburg; LIEBERMANN Doris, 2022, „*Gegen die Angst, seid nicht stille*“. *Das geheime Tonband von Pannach, Kunert und Fuchs*, Halle: Mitteldeutscher Verlag; KUCZYŃSKI Ernest, 2014, *Im Dialog mit der Wirklichkeit. Annäherungen an Leben und Werk von Jürgen Fuchs*, Halle: Mitteldeutscher Verlag; KUCZYŃSKI Ernest, 2017, *Sagen, was ist! Jürgen Fuchs zwischen Interpretation, Forschung und Kritik*, Dresden-Wrocław: Neisse Verlag.

"reconocer la biografía" (Roland Jahn), y, por otro lado, constan como el testimonio de un tiempo, mostrando el alto precio a pagar "por vivir en la verdad" (Václav Havel).

La literatura de este escritor independiente es notable en muchos aspectos, debido a que muestra una parte de la historia reciente común no solo a los alemanes de la antigua RDA y a los polacos, sino también a los ciudadanos de otros países del bloque del Este acosados por el recuerdo traumático de la dictadura comunista. Herta Müller, que vivió en el Banato rumano hasta 1987 y conoció a fondo el régimen de Ceaușescu, fue una de las primeras en valorar la obra de Jürgen Fuchs. La Premio Nobel afirma:

sus textos no instruyen, sino que abren los ojos. Es seguro decir que los educan a través de su autenticidad. Quien quiera saber cómo se ven la fuerza y la impotencia por fuera y por dentro tendrá que leerlos. [...] Sus vivencias lo convirtieron en autor. Fue el tema el que lo eligió a él, no al revés. Y (Fuchs) no se apartó de él (Müller, 2014, p. 168).

#### OBRAS CITADAS

- Arenas, Reinaldo (1992). *Antes que anochezca*, Editorial Tusquets.
- Brandt, Marion (2013). *Polscy pisarze emigracyjni i pisarze niemieccy w Berlinie*, (In:) *Między językami, literaturami, kulturami. Polska literatura emigracyjna w Berlinie i Sztokholmie po roku 1981*, Ewa Teodorowicz-Hellman, Janina Gesche (red.), Gdańsk: Wydawnictwo Uniwersytetu Gdańskiego.
- (2010). *Polacy potrafią!* *Polski Październik i Solidarność w oczach pisarzy wschodniemieckich*, Wrocław: Atut.
- Emmerich, Wolfgang (2005): *Kleine Literaturgeschichte der DDR*, Aufbau Taschenbuch Verlag.
- Fuchs Jürgen (2000). *Schriftprobe*, Weimar: Verlag und Datenbank für Geisteswissenschaften.
- (1998). *Magdalena. MfS, Memfisblues, Stasi, Die Firma, VEB Horch & Gauck - ein Roman*, Rowohlt.
- (1995). *Bearbeiten, dirigieren, zuspitzen. Die „leisen“ Methoden des MfS*, (En:) *Zersetzung der Seele*, Klaus Behnke/Fuchs Jürgen (red.), CEP Europäische Verlagsanstalt.
- (1994). *Unter Nutzung der Angst. Die „leise“ Form des Terrors-Zersetzungsmaßnahmen des MfS*, BStU (folleto editado en la serie "BF informiert").
- (1992). *Der Abschied von der Diktatur*. (En:) *Aktenkundig*, Hans Joachim Schädlich (red.), Rowohlt.
- (1991). *Landschaften der Lüge*, "Der Spiegel", N° 47.

- (1990). *...und wann kommt der Hammer? Psychologie, Opposition und Staatssicherheit*, BasisDruck.
- (1989). *Der Stalinismus hat nicht gewonnen*, „Die Tageszeitung“, 2.12.1989.
- (1985). *Protokoły przesłuchań*, Niezależna Oficyna Wydawnicza.
- (1984). *Einmischung in eigene Angelegenheiten. Gegen Krieg und verlogenen Frieden*, Rowohlt.
- (1981). *Pappkameraden. Gedichte*, Rowohlt.
- (1979). *Tagesnotizen. Gedichte*, Rowohlt.
- (1977). *Gedächtnisprotokolle. Mit Liedern von Gerulf Pannach und einem Vorwort von Wolf Biermann*, Rowohlt.
- (1976). „*Ihnen imponiert wohl, was sich dieser Biermann traut?*“. (En:) Wolf Biermann. Liedermacher und Sozialist, Thomas Rotschild (red.), Rowohlt.
- Górka, Magdalena (1988). *Człowiek ze Wschodu. Rozmowa z Wolfem Biermannem*, „Krytyka. Kwartalnik Polityczny”, N° 30.
- (1987). *Po dwóch stronach muru. Rozmowa z J. Fuchsem, H.J. Schädlichem i J. Strasserem*, „Krytyka. Kwartalnik Polityczny”, N° 25.
- Hoffmann, Frank (2012). *Sprache-Dichtung-Leben*, „Deutschland Archiv”, N° 3.
- Kowalczyk, Ilko-Sascha (2014). *Der Versuch, in der Wahrheit zu leben*. (In:) *Im Dialog mit der Wirklichkeit. Annäherungen an Leben und Werk von Jürgen Fuchs*, Ernest Kuczyński (red.), Mitteldeutscher Verlag.
- Kratschmer, Edwin (2001). *Versus Diktatur. Texte zu Jürgen Fuchs*, Unterwellenborn: editionmk.
- Kratschmer, Edwin / Würtz, Hannes (red.) (1973). *Offene Fenster. Schülergedichte*, vol. 4, Verlag Neues Leben.
- Kuczyński, Ernest (red.) (2019). *Über Grenzen hinweg. Die Wahrnehmung des literarischen Werks von Jürgen Fuchs außerhalb des deutschsprachigen Raumes*, „Glossen. German Literature and Culture after 1945”, EE.UU, N° 44. Disponible en: <http://blogs.dickinson.edu/glossen/glossen-44-2019-current-issue/uber-grenzen-hinweg/>.
- (2017) (red). *Sagen, was ist! Jürgen Fuchs zwischen Interpretation, Forschung und Kritik*, Dresden-Wrocław: Neisse Verlag.
- (2014) (red.). *Im Dialog mit der Wirklichkeit. Annäherungen an Leben und Werk von Jürgen Fuchs*, Mitteldeutscher Verlag.
- Kuś, Bożena (2001) *Magdalena*, „Więź”, N° 7.
- Lasowy-Pudło, Magdalena (2010). *Recepcja literatury NRD w Polsce w latach 1949-1990*, Atut.
- Matkowska, Ewa (2017). *Anschaulichkeit in der Lyrik von Jürgen Fuchs. Tagesnotizen (1979)*, En „Sagen, was ist! Jürgen Fuchs zwischen Interpretation, Forschung und Kritik”, Neisse Verlag.



- (2003). *System. Obywatel NRD pod nadzorem tajnych służb*, Arcana.
- Müller, Herta (2014). *Der Blick der kleinen Bahnstationen* (En:) Im Dialog mit der Wirklichkeit. Annäherungen an Leben und Werk von Jürgen Fuchs, Ernest Kuczyński (red.), Mitteldeutscher Verlag.
- Müller, Uwe / Hartmann, Grit, 2012, *Stasi. Zmowa niepamięci*, Zysk i S-ka.
- Scheer, Udo (2007). *Jürgen Fuchs. Ein literarischer Weg in die Opposition*, Jaron.
- Siegmann, Dagmar (1981). *Wir sind gefährdet, wenn wir Geld machen*, "Hannoversche Allgemeine Zeitung", 2.02.1981.
- Smoleński, Paweł (1994). Lekcja wyniesiona z teczek, *Gazeta Wyborcza*, N° 192, 19.08.1994.
- Szablowska-Zaremba, Monika (2010). "Tragarz pamięci" - rzecz o Stanisławie Wygodzkim, En Ślady obecności, Sławomir Buryła, Alina Molisa (red.), Universitas.